



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

EDUCACIÓN

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

MAESTRO EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

MANJARREZ, TERESA C.

MÉXICO, D. F.

1934



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CO/101-1-23
1954

tesis

UNIVERSIDAD NACIONAL
DEL
MEXICO
BIBLIOTECA

Presentada por la Srta
Profesora Normalista
Diversa C. Manzanera
En su Examen Profes
de Profesora Universita
de Kindergarten y
Educación Primari

EDUCACION

La civilización es como un gran dios mitológico, que mantiene las irradiaciones de su sonrisa, mientras hay fuego en los peveteros en que se queman ideas nuevas; cuando este fuego se apague, la sonrisa cesará y el mundo caerá en las tenebras.

La inteligencia que hoy palpita en el ambiente de la Escuela es la que el día de mañana pondrá en el incensario del progreso, o carbones encendidos de gran vitalidad y energía, o cenizas frías, pensamientos inútiles que se perderán en la inmensidad sinperfumes de vida.

NATURALEZA DE LA EDUCACION. - Su importancia. Aritóteles maestro de Alejandro no soñó quizá en que aquel niño Macedonio que ~~bb~~ entreteja y acariciaba la barba, será más tarde el intrépido conquistador de todo el pueblo griego y de aquel mundo asiático del que fué soberano. Sin duda cabe exclamar: si la pluma reclama al poeta que hablará de bellezas en la exquisita delicadeza de sus cantares; si las ciencias llaman al sabio que mostrará el teorema arrancado a los misterios de las verdades ocultas; si el criterio público llama al periodista para orientar sus convicciones y al orador que levante del ceno a las multitudes, la Escuela reclama al maestro que derrame luz en las inteligencias tenebrosas, que desarrolle las actividades aun dormidas del niño.

Orientada así la Escuela, será firme la marcha de la Sociedad, y en consecuencia la Patria contemplará a su redor orgullosa y satisfecha la obra maestra del adelanto y verdadero progreso.

DESARROLLO DE LAS CUALIDADES NATIVAS. - En el proceso natural de la educación distinguimos:

1o.-El desenvolvimiento de las actividades innatas.

20.- la consiguiente plasmación de las mismas, constituyendo así la formación del carácter. Lo primero no debe hacerse en forma absoluta, hay cualidades en el niño deben ser reprimidas suavemente porque tratamos con un ser racional; pero siempre en forma enérgica y constante. En cambio encontramos en él, cualidades biológicamente útiles tanto individual como socialmente, pues a ellas debe dirigirse todo posible desarrollo. Pero no basta elevar el cuerpo y la mente del educando con aquel desenvolvimiento, hay que hacerle comprender el universo en que vive, que tenga un concepto integralmente completo de la vida, y que tenga en sí todo elemento necesario para modificar el medio ambiente: "hay que llevarle al campo de la investigación práctica, poner ante sus ojos las cosas existentes, descubrirle las bellezas, o mejor dicho, encauzarle para que el mismo las encuentre; hay que ponerle cerca de los problemas de la vida y de la naturaleza, despertando siempre en él su valer propio y personal para hacerse superior a todo ello. Si no procura el maestro poner con claridad ante la consideración de sus educandos las necesidades de su Patria por una parte, y por otra la riqueza y abundancia de medios con que pudiera contar y de hecho cuenta para su engrandecimiento y prosperidad, ¿cómo despertar en las almas juveniles aquel torrente de entusiasmo, aquel vibrar de nuevos sentimientos que son el germen de las grandes renovaciones, en una palabra de los planes y evoluciones que marquen nuevas orientaciones también?

Después de enseñarle a explorar y enseñorearse en cuanto sea posible del mundo que le rodea, hay que llevarle ante el sin igual prodigio de su propio ser, puesto que en él se hallan reunidas todas las fuerzas de la Naturaleza. El hombre es la síntesis del mundo

sensible y el eterno eslabón de la materia y el espíritu.

"Pero es claro que para realizar tan ardua tarea, necesita la ayuda de una influencia directora, esta es un programa de acción, constituido no solo por el maestro, sino por el ambiente creado por el maestro entendiéndolo, por maestro, no únicamente al individuo sino a las instituciones: organizaciones múltiples incluso el estado."

Que se requiera una dirección, una guía, es indiscutible; cualquier individuo que emplea sus actividades es una obra, sino conoce lo que va a hacer ¿Por donde principia?. Si no tiene plan, que es lo que se propone? ¿A donde llegará. Caminante extraviado por impenetrables vericuetos, no hará más que perder el tiempo; y perder el tiempo en obra tan interesante como lo es la de la educación, es perder el porvenir, es perder el ascenso a que tenemos derecho en el templo de la grandeza, quizá en el de la inmortalidad.

Y esto no solo se refiere a aquellos niños que más tarde tendrán en sus manos la dirección de las masas populares sino también a los que se entreguen a la noble y serena labor de los campos de nuestra Patria, también ellos repito, pasaran en sus empresas sin elemento director.

La actuación de las organizaciones en este punto pasa más allá porque deben no solo dar una dirección sino que esta debe ser independiente de toda otra organización extraña e inadecuada a nuestra Patria, ya que nuestras condiciones técnicas, históricas y aun biológicas son diferentes de las de otros países. Adelante veremos este punto con mayor detención

~~XXXXXXXXXX~~ EDUCACION. FIN DE LA EDUCACION. -¿De donde tomaremos los

datos necesarios para tener una finalidad claramente definida que determine todo el carácter de nuestra educación nacional?

Aritóteles dejó escrito" Para cada Estado es objeto de primordial

importancia, una forma de educación adecuada. Cada tipo de sociedad tiene su peculiar carácter que los distingue de los demás y suele servir para conservar su estructura. Haciendo nuestro el principio del estagirita, quiero encontrar para mi amada Patria una forma de educación exclusiva para ella, ~~de-a-~~ que la coloque a la vanguardia de las naciones cultas. No importan las dificultades que salgan al paso, las que vienen atras en el correr de la vida las salvará; No importan las deficiencias que en el trabajo resulten, las mentes directoras sabrán corregir nuestros ~~erro~~erro. "Las grandes obras estan hechas con solo establecerlas las reformas viene después".

Empecemos. En mi concepto, dos elementos deben estudiarse para llegar al fin propuesto: subjetivo el uno, objetivo el otro el primero es el hombre mexicano; ser de raza privilegiada por su vitalidad orgánica, por su potencia intelectual, por la rara energía de su voluntad y por la intensa vibración de sus sentimientos.

En las grandes hecatombes nacionales ha podido soportar largas horas de combate resistiendo la fuerza imperiosa del hambre, del cansancio, del sol y de la sed misma: en la compleja labor de los centros mineros, fabriles y agricultores, es admirable su poder vital. Pues si en este sentido es tan favorecida nuestra raza, los programas de organización educativa deberan implantar prácticas que tiendan a la conservación de salu tan vigorosa y a la sana actividad de estas mismas fuerzas naturales, en favor de la prosperidad nacional "Mens sana in corpore sano" Cuerpo sano en que ha de recidir una mente sana es el viejo aforismo que forma una de las bases de las aspiraciones británicas, y aunque no con la aplicación que hace de él la raza sajona, podemos tomarlo como ~~tambien~~ base tambien de nuestra organización escolar en su relación con la sociedad (En este primer paso del hogar)

Dándoles a los niños mucho aire libre, sueño y ejercicio corporal; alimentación sãmples, sin alcohol ni bebidas fuertes, pocas o ningunas medicinas; los vestidos no deben ser estrechos ni muy calientes. Dejemos el elemento orgánico y examinemos su potencia intelectual. Esta es fuerte y robusta, constituyendo otro elemento que nos orienta hacia la finalidad de la educación de nuestro país. De capital importancia es que el niño piense por sí mismo comunicando una nota personal a todas sus adquisiciones intelectuales; por es o no debe estar el fin de nuestra educación en una transmisión de ideas de la mente del maestro a la mente del discípulo sino en dirigirlo para que se forme una ciencia propia, por la asimilación de la que él le suministra; en darle el secreto de descubrir las bermejas lejanías de la vida intelectual; en esto consiste hacerle pensar por sí mismo.

Si el maestro llega a conseguir que el talento del niño asimile los grandes pensamientos, habrá logrado uno de los mayores triunfos. Esta asimilación puede verificarse de una manera tan perfecta, que aquella idea destilada por la página de un libro en la mente humana, adquiera nueva vida, vida propia en el propio pensamiento. En nuestra niñez mexicana hay inteligencias de muy amplia comprensión pero en potencia; esa gran fuerza motriz del mundo, solo espera que la mano educadora llegue a romper la inercia con que está atada su actividad. Si nuestra organización de cultura nacional sabe hacerlo, la humanidad le será deudora de una gran palanca en su civilización.

Y ¿qué diremos de aquella heórica altivez de la voluntad mexicana? ¿Quien al evocar entre las nebulosas del pasado, al hacer

salir fuera del sepulcro del olvido las heroicas figuras de un Nezahualcoyotl, de un Morelos, a quien admiró ese corzo vencedor que se llamó Napoleón con esta frase: "Con cinco Morelos me comprometo a envolver a la tierra en mi bandera." ? A un Nicolás Bravo el héroe del perdón, aun Iturbide, el padre de la Patria, que llevó su heroicidad hasta el estracismo voluntario sellandola después con su propia sangre aun no creada por los soles? ¿Quién, he preguntado, no siente hervir la sangre y palpar fuertemente el corazón? Pues el niño mexicano hereda la nobleza de una raza de héroes, este elemento será valioso para orientar el carácter de nuestra educación nacional.

El cuarto elemento subjetivo que encuentro, es aquella intensa vibración de sus sentimientos, manifestada especialmente en sus escritos ya que en la pluma se encarnan fielmente.

El estudio brevísimo de estas cualidades subjetivas, nos lleva a la formación del concepto de la educación que se debe dar en nuestras escuelas. En mi concepto debe estar caracterizada por una gran independencia de copias extranjeras puesto que nos basta nuestra riqueza personal. "Otros de los caracteres principales de las instituciones de educación, debe ser la proletarianización: para lo cual se crearan escuelas de todas clases con objeto de aproximar las principales formas de actividad" Nuestra organización debe tener una gran laxitud, porque aunque es muy rico el elemento mexicano, no se presenta en iguales formas de actividad individual, así vemos que hay unos que tienen cierta especialidad artística para el modelado otros para idear con colores lo que finge su fantasía / o lo que copia directamente de la naturaleza con palpi-

taciones de realidad; otros, en cambio son atraídos fuertemente por el ritmo del sonido, pudieramos decir que tienen una alma musical que sabe interpretar las cadencias de su existir; a otros cautiva la agricultura, etc. Pues si se procura la organización de diferentes centros pero idoneos, capaces de cultivar todas esas manifestaciones de actividad ajustándose siempre a tipos mexicanos; ya sea en el colorido, ya en el sonido, ya en las artes en general; un día no lejano será grande nuestra Patria con la grandeza de sus hijos. En estos centros de educación debe procurarse el desarrollo de las ideas de capital importancia.

1a.- La evolución de la personalidad humana; 2a.- la del servicio personal en pro de la sociedad ya que "la educación en la sociedad y por la sociedad, y para la sociedad, constituye la educación social" Según Natorp: Sólo en la sociedad humana, es hombre el hombre, y Kant expresa el siguiente pensamiento: "a los niños se les ha de educar no para el presente, sino para el mejoramiento futuro del género humano y de acuerdo con alguna idea del destino de la humanidad". Para Pestalozzi, "la educación del hombre significa el pulimento de un eslabón de una larga cadena que convierte a toda la humanidad en todo, y los errores en la educación y tutela del hombre consisten generalmente en aislar de esa cadena, eslabones separados y luego ponerse a filosofar sobre ellos cual si existiesen por si solos o como si en su cualidad de eslabones no representasen la propiedad de la cadena toda" 1

LA ESCUELA Y LA ESTRUCTURA SOCIAL. Nadie ignora el papel que representan las ideas en la vida humana, ellas constituyen la masa formidable de la gran red que día a día se lanza al mundo, piélagos de las causas para sorprender en su seno la perla valiosísima

de los descubrimientos. La que hoy se arroja desde el puerto de la Escuela sorá la misma del pasado ¡No, indudablemente que no dado que " la vida de la sociedad fluye en la escuela Y la Escuela fluye en esa vida ", y nuestra sociedad ~~á~~ contemporánea ~~que~~ siente profundamente modificada con relación a la antigua; los derroteros que sigue actualmente, no pudieron ser ni concebidos en el pasado.

Antiguamente el hombre vivía de intuiciones tomadas del mismo palpitar de la naturaleza; si vista se vigorizaba con la percepción de borrosas lejanías, con las diferentes tonalidades de las montañas con los infinitos matices de ~~in~~exploradas selvas; ~~con~~ su oído, con aquella armonía rítmica de la naturaleza etc. Hoy, aquella existencia se ha cambiado por el movimiento vertiginoso del tráfico de nuestras grandes capitales, por el ruido ensordecedor que a veces causa no sólo al espíritu, sino a la parte material del compuesto humano. Todos los medios con que artificialmente se cuenta para la educación sensorial, distan infinitamente de aquella autoeducación primitiva, pudiéramos llamar por consiguiente hay que buscar un medio, una organización, en que se convinen felizmente las ventajas de la psada autoeducación, con los adelantos gigantes de la ciencia de nuestros días.

Aquella nos ofrece muy altas lecciones, además de lo expuesto anteriormente, estos son de actividad personal, de cooperación en la vida ~~g~~inherentes comunales, y de formación de carácter. Para probar lo ~~par~~ lo dicho no basta contemplar una escena familiar de hace unas cuantas generaciones; el padre tiene la dirección general, de una complicada organización agrícola y de un centro industrial que proporciona con que vivir honradamente y si cabe la expresión con

con cierta opulencia; pero la dirección particular de cada uno de los factores especiales de producción y de trabajo, queda encomendada a la actividad individual de los miembros que forman aquella familia miembros que trabajan por escalafón, pudiéramos decir, desplegando cada quien su iniciativa personal, iniciándose en la formación de su carácter por la responsabilidad que sería y conscientemente ponen sobre sí, y finalmente cooperando a la vida comunal entre aquellos seres fuertemente unidos no solo por los lazos indestructibles de la sangre, sino también por las de los mismos intereses, propiedad y destino.

y Si vamos al campo de la mujer notamos la misma evolución. Antiguamente empleaba largas horas del día en todas las faenas de casa porque todo se hacía a base de trabajo manual y si visitamos épocas más remotas, aun de hilar y tejer las telas estaba ella encomendada, mostrando en ello su laboriosidad y su arte. La mujer mexicana por ejemplo para tejer sus rebozas y ceñidores, anudaba una larga fibra destinada a tal empleo, la sumergía después violentamente en una substancia colorante y después de creada iba desatando los nudos que naturalmente habían quedado blancos; se ponía después a hilar sus rebozos, resultando con una variedad de figuras tan artísticas y caprichosas, que ninguna máquina ha podido imitar. Y es de notar que todo esto se hacía en común en aquellas granjas, desde la simbra y recolección de materias primas, hasta el final artístico a que estaban destinadas. Actualmente, apenas si tiene la mujer que hacer en casa.

Y si de trabajo pasamos al estudio de la comunicación ya sea en el fuero íntimo ya sea internacional, encontramos el mismo cambio radical y profundo.

Hoy los viajes son rapidísimos, la comunicación de nuestros pensamientos momentánea; tal parece que vivimos el vértigo de la velocidad en el volar de la vida.

Ahora bien, siendo la escuela el centro de preparación del futuro del niño, es evidente que deberá de evolucionar en su actuación para que ha evolucionado la vida mundial.

Todas las conquistas de la sociedad, si han de servir como base al progreso humano, deben depositarse íntegramente en la personalidad del niño, a quien están confiados los futuros destinos. De esto se infiere la trascendencia del plano educativo de un país.

Dice Horacio Mann "Donde quiera que algo está creciendo, un formador vale por un millón de reformadores".

Y esto nos lo prueba constantemente la historia; las épocas florecientes de un país siempre han seguido a las épocas florecientes de su Escuela.

En consecuencia, si las modernas sociedades están caracterizadas en su desenvolvimiento por una fuerza pujante de actividad, bajo ese plan se debe preparar al niño en la escuela; por eso se reclama que el eje central de la actividad escolar sea el trabajo; pero no un determinado trabajo que solo haga perder el tiempo, como sería el de emprender levantar una barda o cosa semejante; sino estableciendo una feliz armonía entre la enseñanza y los métodos de trabajo. Para conseguirlo me parece que debemos encarnar todo el proceso educativo en la realidad. Veamos como. El hombre en cualquier obra emprendida solamente observa y experimenta?

No, porque la experimentación sin el raciocinio a nada conduce.

¿Solamente reflexiona escuchándose a sí mismo o a los autores en sus obras? Tampoco las teorías que tal individuo nos diera estarían desprovistas de realidad y quizá de éxito feliz como lo está todo aquello que no se ha puesto a prueba mediante la experimentación

El hombre consciente y discreto, que aspira a la feliz realización de sus obras, observa ratiocinando y estudia experimentando sobre lo que constituye el objeto de sus investigaciones; pues este es el camino que en mi concepto deb seguirse en la enseñanza y en la educación.

El niño generalmente es poco reflexivo, pero muy observador, pues encasé el maestro aquella investigación natural proporcionándole el elemento razonador y reflexivo que aun no aparece con toda actividad pero que ya es susceptible de desenvolvimiento.

La intuición directa o sea de primer grado, es en ese caso de excelentes resultados por supuesto siempre que sea compatible, no elidando que la actividad escolar debe tomarse como método de trabajo, uniéndolo siempre con los principios y enseñanzas comunicadas por el maestro. "Así el niño se sentirá como formando parte integrante de una sociedad trabajadora y trabajador el mismo" entonces desplegará libremente sus iniciativas personales, siendo esto un medio muy apto para que el maestro conozca con toda verdad la particular inclinación de los niños; su talento práctico en solucionar dificultades y en idear nuevos planes; la fuerza directora que muchos tienen y también sus torcidas inclinaciones y actos viciosos.

"Consideramos imposible que la escuela cambie el régimen vigente, ni las actividades sociales, pero si se deben estudiar y ser observadas, para participar en alguna forma de su organización haciendo de ello el punto de partida para la evolución escolar.

Ya hemos considerado las ventajas de la primitiva autoeducación, muy aceptable además, por reflejar la sociedad de su época; en aquellas edades, el hombre teniendo muy pocas necesidades exteriores que satisfacer, fácilmente dedicaba largas horas a la serena contemplación de la naturaleza, al movimiento admirable del mundo sideral, encontrando en ello la magnífica clave de arcanos secretos y la más

quella pequeña comunidad, a cada miembro de la familia se le va instruyendo parcialmente sobre cada género de actividad, partiendo siempre de lo sencillo a lo complejo de conocido a los desconocido; y hasta que ya domina cierta operación o mecanismo industrial se emplea en otro, procediendo siempre en forma progresiva conforme a las aptitudes personales de cada individuo.

En toda esta labor se deja campo libre a la libre producción de medios y reformas que hagan progresar aquel trabajo comunal o de la comunidad; pero no por eso se desprecia el rico legajo de los antepasados, que elaborado sobre la experiencia de un gran valor práctico.

Pues este natural proceso es el que debemos seguir en la escuela. Sobre la experiencia del pasado, fundándose en las ricas adquisiciones de sólidos principios, se hace que el niño elabore con trabajo personal, algo suyo, algo que revele su propia iniciativa. Llevándole en esta marcha progresivamente, de los conocimientos rudimentarios en que sólo por vía experimental se mira la aplicación de las leyes generales a los hechos que la rodean, hasta la razón filosófica de estas mismas leyes, en la cual se sacia todo espíritu investigador.

Al establecer esta gradación en la enseñanza debe atenderse no al tiempo, es decir no a los años que se destinan para la adquisición de para los principios científicos, sino al poder de recepción de las actividades del niño; por eso en la clasificación de alumnos en los diferentes ciclos, sirve de norma preferentemente, la edad ~~psicológica~~ psicológica y no la física ni la cronológica del niño.

Queda explicado en el movimiento de desarrollo intelectual, la disciplina de las ideas típicas en torno de las cuales debe girar toda la actividad del niño, esté a cargo del maestro procurando que los educandos no se conviertan en seres puramente receptores, sino esencialmente activos, y activos con actividad propia, bien determinada, interesante, pero encausada al fin general ideado por el maestro.

El trabajo así emprendido, ofrece una armónica variedad, que guía da por el carácter peculiar de cada alumno.

Para la educación completa de la actividad infantil, hay que tener en cuenta otro elemento esencialmente activo, la imaginación del niño. Esta constituye un nuevo y amplísimo escenario en el que el niño se mueve creando variadísimas situaciones que la mayoría de las veces no puede encarnar en la realidad por más que lo intente, y así vemos que pasa largas horas absorto o entretenido en un trazo por demás imperfecto pero que él quisiera que interpretara lo que su imaginación ha fingido. Esta actividad interior, como la exterior que ya hemos estudiado, debe ser igualmente orientada conforme a las bases genuinamente educativas, empleando las narraciones, descripciones, leyendas, etc. con caracteres de viveza, realidad, interés y originalidad. Hemos hablado de la urgente necesidad de establecer armonía entre la escuela y la sociedad; pero si bien examinamos la cuestión hay que tratar primeramente de la feliz armonía entre el mismo ambiente social que es él que debe reactivar la atmósfera de la escuela. La gran sociedad humana queda establecida cuando se estrechan fuertemente los lazos que unen a las naciones entre sí; estos lazos están representados por los pensamientos, sus ideales, y conquistas; por el conocimiento mutuo de sus recursos de actividad y por una misma organización de progreso. Pero ¿cómo podrá llegar a establecer esta soñada armonía universal, cuando los diversos centros nacionales y aun los más reducidos como pueblos y aldeas están separados profundamente? Entonces demos un paso de retroceso y unifiquemos primero nuestros pueblos y aldeas; el vecindario y el hogar. Aquí existe una gran desintegración de ideas y sentimientos, de empresas y de medios para su

realización; esta es una de las fuentes de los males de nuestra época ya en ~~el~~ el campo de la industria, ya en el vasto escenario de la democracia; pero por lo que se refiere a nosotras, en este momento la estudiaremos afectando de un modo especial a la educación del hombre por iniciarse esta en el hogar, recibir poderosa influencia del vecindario. Allí comienza la formación de los temperamentos y caracteres que más tarde serán el eje directivo de las acciones humanas luego si es de tanta significación la influencia de este primer ambiente hay que mirar por que su vitalidad sea sana y vigorosa. Es verdad que se trata de unir con ciertos lazos a los miembros que forman las diferentes corporaciones o gremios humanos; pero si no se procura que estas relaciones sean a base de trato íntimo, vano será todo esfuerzo, porque sólo el conocimiento engendra la simpatía y el amor, sabido es que sólo allí donde afecto hay estabilidad.

Es imposible que la integración universal se establezca sino existe como base fundamental la fraternidad y la unificación de aspiraciones. Luego si debemos inculcar en la escuela un espíritu altamente democrático empecemos a cultivarlo en el vecindario y en el hogar. Resta aun explicar la preparación inmediata del niño para que entre vigorosamente con las mayores probabilidades de éxito a cumplir en la sociedad la misión de elevarla al primer plano de cultura. Para ello tenemos como medios aptos entre otros, los programas los horarios y especialmente la educación del carácter.

EDUCACION DEL CARACTER.-Desgraciadamente la cultura moral lejos de avanzar al compás de los progresos científicos, sufre gran menoscabo día por día; los hombres de carácter escasean hoy mucho más que en aquellos tiempos en que las ciudades eran menos espléndidas pero muy grandes sus hazafías, sus calles muy estrechas pero muy amplios sus corazones. De ninguna manera pretendo inculpar al progreso científico del retroceso

so moral, pero es ineludible que ese dominio de las fuerzas naturales que no incluye el señorío sobre la parte inferior de nuestro propio ser no es eficaz para conducir al verdadero progreso a los individuos ni mucho menos a las sociedades ¡Cuánto nos valdría tener la técnica del vencimiento propio, la pedagogía de la abnegación y la inspiración del amor.

Este nuevo problema presentado a los educadores, nece del desequilibrio entre el fecundo desenvolvimiento exterior y el interior ra quitismo.

La sociedad moderna fundada sobre la libertad, la democracia y la concurrencia, necesita voluntades acerasadas. Esa voluntades de bien templado acero son las que constituyen el carácter, sobre cuya formación expondré tan sólo muy breves conceptos, ya que no es éste el tema propuesto, sino una nota final del que me ha tocado desarrollar.

La palabra carácter se deriva de un término griego que significa grabar (por muchas que sean las acepciones en que se tome siempre conserva el sentido de su origen) esto supone la impresión sobre algo receptivo que está preparado para recibirlo. La materia receptora es la índole natural, base más o menos ápta para admitir lo que le agregaran el ejercicio y los hábitos.

Podemos, pues admitir que el carácter es como una cristalización de hábitos en torno de un núcleo central que es el temperamento primitivo o natural.

Así entendido, tiene una propiedad característica, la de subyugar, con fuerza poderosísima cuando llega a su alcance, impresionándolo con la energía de sus empresas y continuándolo con la afectuosa comunicación del corazón.

El hombre que puede decir con verdad "yo quiero" es como un centro de

atracción al cual convergen aquellas voluntades inconstantes, espíritus errantes a la ventura, semejantes a los átomos de la atmósfera que flotan incoherentes en ella.

Pra reinar no hay camino más seguro que el firme convencimiento y la voluntad puesta al servicio de los más nobles ideales. El carácter es en la vida el que salva, el que gobierna, el que triunfa; tiene el poder de subyugarlo todo al cetro invencible de su poder.

FÓRMACION DEL CARACTER

No somos libres como si fuésemos espíritus, ni fatalmente determinados como la materia, luego somos seres capaces de dirección. Determinismo y voluntad he aquí los dos polos de ese microcosmos humano, y sobre estos polos ha de girar la vida entera. La materia recibe como cualquier otra, choque entre sus propias partes y choques que le vendrán de fuera. El hábito y la herencia (que es el hábito de la propia raza) pesan sobre él. Ejercen influencia sobre él los acontecimientos diarios, los actos de los demás, la posición social, las tradiciones de nuestros mayores, los prejuicios de los contemporáneos, el momento histórico, todo tiene sobre el hombre un acaudante inevitable. La Fayette el monárquico, no orientó su vida según los prejuicios de su época. Este es el hombre: como materia, sujeto a todas las fatalidades de ella, como espíritu, capaz de introducir en la fatal cadena una fuerza nueva, una nueva orientación según le plazca. Según esto ¿quién se atreve a negar la urgente necesidad de la formación del carácter? Pero en la imposibilidad de abarcar todo lo que ésta refiere paso por alto lo que se refiere a la higiene con sus sabias prescripciones.

Tarea imprescindible de la madre también. En esa primera época se combaten con ventajosos resultados los vicios temperamentales. Mas esto que con tanta brevedad he citado, exige una gran preparación. Preguntado un genio sobre cuándo debería iniciarse la educación del niño respondió: "Veinte años antes de su nacimiento" Es que hay que educar primero a la madre.

Después de la influencia educadora de la madre, no hay otra tan irresistible como la del maestro que no contento con trabajar sobre las condiciones exteriores, obra directamente de corazón a corazón por la luz de los consejos los impulsos del entusiasmo y la fuerza del cariño; pero vengamos ya a los medios prácticos.

Déjese anteriormente que este nuevo problema nace del desequilibrio entre el fecundo desenvolvimiento exterior y el interior raquitismo, en consecuencia la solución está en fortalecer la vida íntima del niño con direcciones prácticas que le guíen.

Madre después de eso sea lo primero, acostumbrarlo a la reflexión personal respecto a los actos que ha efectuado, sobre las causas y motivos que lo impulsan y sobre los medios de evitarlos si son malos. Encaminarlos diestramente a adquirir la costumbre de obrar según el deber conocido; el deber vale por sí mismo y se impone con una autoridad que aventaja a todas las voluntades humanas. He aquí un juicio fortalecido de esa manera. "Aunque todos los que me rodean juzgan mal de mí, yo de ninguna manera debo faltar a mi conciencia en un deber cierto es mi deber y yo lo cumpliré aunque nadie lo sepa." A tan envidiable rectitud sigue la sinceridad más diáfana y serena. Imposible de encontrar en estos espíritus discrepancia entre los pensamientos las palabras y los actos; rechaza por cobarde y desleal esas formas de expresión y maneras de obrar que se

estiman comunmente por habilidades pero que la conciencia condena por falta de rectitud.

El honor no florece sino en las conciencias integras, y en su nombre rechaza el respeto humano, esa cobardía que por miedo al hombre y por evitar una burla, siembra el desacuerdo entre nuestros actos y nuestro espíritu; el disimulo cobardía desordenada del alma que no reconoce por frenos más que la estimación, la doblez ofensa de la dignidad, que mira con una sonrisa y aplaude exalta, al que va herir traidoramente.

¡Ah! Cuan miserable aparece el hombre; cuando sus palabras o sus actos ofenden la integridad de sus pensamientos. Otra dirección práctica que guía al hombre es el respeto absoluto hacia aquello que no le pertenece. El niño que hoy se guarda de tocar lo ajeno, será el hombre honrrado de mañana en el más amplio sentido de la palabra: secretos, reputación administración financiera todo puede llegar a esas manos inmaculadas.

Y la voluntad acaso puede incluir en la formación del caracter. Alguien escribió: "El valer de una persona se mide no solo por lo que sabe sino por lo que quiere en el sentido del bien y por la energía con la cual lo quiere." El estado del hombre de voluntad es el de aquel que se posee a sí mismo. "Sea dueño de ti mismo." Decia el sabio Marco Aurelio. - y conserva tu valor en los buenos y los malos dias." Más la posesión de sí mismo implica dos cosas: una liberación o exención, y un gobierno; una liberación que rompe todas las cadenas haciendo libres nuestras manos para obrar, un gobierno que apoderañase de las fuerzas cuyo tesoro poseemos, las emplea en la práctica del bien.

El hombre que se ha libertado y que se gobierna de esta suerte es verdaderamente dueño de sí mismo; noble en su independencia será poderoso en el empleo de sus energías tiene voluntad.

Es un carácter.

En la imposibilidad de tratar este punto con la extensión que reclama, me basta el decir de todos los pedagogos: "Que el niño conozca cual es su deber, que conociéndolo lo ame, que amándolo lo ponga en práctica"

Maravillosa síntesis, maravillosa y eficaz con la eficacia de lo que es absolutamente único para lograr tan nobles intentos.

Así llegaremos a formar espíritus valientes, almas fuertes, invencibles, que no se acobarden sea cual fuere el dolor que les asalte: nada hay más grande que un hombre de carácter luchando con el dolor.

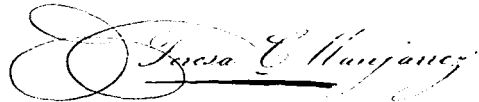
No le extrañe encontrarlo en su camino, bien prevenido estaba; a él se abraza persuadido de que le llevará a la grandeza. Nuestra juventud así formada, se lanzará al porvenir altiva como su pensamiento serena como su mirada, pero invencible como su criterio.

encontrarlo en su camino, bien prevenido estaba; a él se abraza, persuadido de que le llevará a la grandeza.

Nuestra juventud así formada se lanzaba al porvenir altiva como su pensamiento, serena como su mirada, pero invencible como su criterio.

Este es el vasto escenario, que falto de erudición y colorido, presento a vuestro juicio, honorable jurado; en él hemos visto aparecer al niño mexicano, objeto de nuestro estudio con su propia riqueza en el orden físico, intelectual y moral, deduciendo de ello el fin y la naturaleza de nuestras organizaciones escolares; cuya estructura podría abarcar armónicamente, las ventajas de organizaciones primitivas con las nuevas orientaciones del gran movimiento de nuestros días. Señalando finalmente algunas normas para la formación del carácter.

Siempre fue la indulgencia la característica de la sabiduría, a ella apelo para la benignidad de vuestro fallo.

A handwritten signature in cursive script, reading "Teresa C. Manjarez". The signature is written in black ink and is positioned at the bottom right of the page.